

**“CUANDO DIOS PRUEBA NUESTRA FE”  
(GÉNESIS 22:1-19)**

**(Domingo 01 de agosto de 2010)  
(Número 378)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



**V. C. SIEMPRE QUE DIOS PRUEBA NUESTRA FE HAY INNUMERABLES  
BENDICIONES.**

El 11 de marzo de 1991, apareció en la revista USA Today, la fotografía de un niño llamado Anthony Henderson sentado en su pupitre escolar y a su lado está el presidente George Bush con cara de asombro. Resulta que el niño le preguntó si él era en verdad el presidente de los Estados Unidos de América y si podía probarlo. Bush le dijo que sí, que él era el presidente de los Estados Unidos de América y sacó su licencia de conducir, pero ese documento no decía que era el presidente. Luego sacó una a una sus tarjetas de crédito, pero sólo mencionaban su nombre, ninguna decía que era el presidente. Le mostró las fotografías de su esposa, de sus hijos y hasta de sus nietos, pero ninguna decía que él era el presidente. Hasta le firmó el libro de lecturas, pero tampoco eso probó que era realmente el presidente. Finalmente se dio por vencido, no pudo demostrarle a aquel niño que en realidad era el presidente de los Estados Unidos de América.

Es posible que nos suceda lo mismo. Quizá haya quienes nos preguntan si somos en realidad cristianos, verdaderos creyentes en Dios y si podemos probarlo. ¿Cuál será la mejor manera de comprobar nuestra fe en el Señor?

Lo cierto es que sólo cuando Dios prueba nuestra fe estaremos en condiciones óptimas de testificar a todos lo genuino de nuestro cristianismo. Meditemos juntos en lo que sucede cuando Dios prueba nuestra fe.

**1. Cuando Dios prueba nuestra fe quiere que cumplamos un propósito específico.  
(Génesis 22:1).**

Muchas personas piensan que al ser cristianos estarán aislados del sufrimiento, y que la lucha y el combate nunca llegarán; pero esto no es verdad, pues nuestro Señor Jesucristo nunca prometió a sus seguidores que estarían libres de los problemas y el dolor. Al contrario, les habló frecuentemente de penurias, de negación, de sufrimiento y hasta de muerte.

Como cristianos necesitamos saber que las dificultades pueden aparecer en cualquier momento y debemos estar preparados para enfrentarlas y vencerlas.

Lo cierto es que Dios prueba la fe. Y lo hace con dos propósitos específicos:

(1) Purificarla. Es decir, que no se contamine o mezcle con otra prioridad. En el caso de Abraham, aún cuando Isaac era el hijo de la promesa y el hijo a quien él amaba verdaderamente, éste debía demostrar que toda su Esperanza y su Amor estaban en Dios y no en su hijo.

(2) Fortalecerla. Dios busca vigorizar la fe cuando la pone a prueba. En el caso de Abraham su fe se fortaleció muchísimo.

La Biblia dice que llegó a armarse de un poderoso pensamiento para superar este tiempo difícil: **“Pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos...” (Hebreos 11:19)**. Así de grande se enriqueció su fe.

Cuando Dios prueba la fe es porque busca que sea como una joya preciosa de gran valor cuando venga el Señor Jesucristo: **“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 Pedro 1:7)**.

Amados, si somos sometidos a un fuego de prueba, es que nuestra fe necesita o ser purificada o robustecida. ¡Afinemos el oído espiritual para escuchar lo que Dios quiere decirnos!

## **2. Cuando Dios prueba nuestra fe quiere que seamos más semejantes a su Hijo Jesucristo. (Génesis 22:2-4).**

Sí. Como en el caso de Abraham e Isaac.

Podemos observar en este pasaje varias semejanzas a Cristo:

(1) Que Dios le pide a Abraham a su hijo. No le pidió a su esposa o a algún otro familiar, sino a su hijo. De la misma manera que Dios dio a su Hijo Jesús.

(2) Que Dios le pide a su único hijo. Es cierto que había otro hijo llamado Ismael, pero Isaac era el hijo de la promesa, en ese sentido, era el único.

(3) Que Dios le enfatiza que es el hijo amado. Así como Cristo era el hijo amado.

(4) Que Dios le pide que vaya a la tierra de Moriah. Según algunos eruditos la tierra de Jerusalén.

(5) Que Dios le pide que lo sacrifique.

(6) Que Dios le indica que debe ser en un monte. Posiblemente el monte calvario.

(7) Que hay tres días entre la orden y la llegada al monte. Es decir, que en la mente de Abraham su hijo estuvo muerto por tres días.

Sí. Cuando Dios prueba nuestra fe, busca que seamos más semejantes a Cristo. ¿Qué será lo que necesitamos cambiar o mejorar para que seamos formados a la imagen del Hijo Eterno de Dios? ¡Hagamos un examen introspectivo profundo!

## **3. Cuando Dios prueba nuestra fe quiere que le adoremos y a la vez tengamos seguridad. (Génesis 22:5)**

Notemos las palabras de Abraham a sus siervos. Están llenas de devoción y de seguridad: **“... adoraremos, y volveremos a vosotros”**.

Cuando Dios prueba nuestra fe busca que nosotros le alabemos, que le demos a ÉL y sólo a ÉL, toda la honra y toda la gloria.

Así lo enseñó el Señor Jesús en el caso de la enfermedad de Lázaro: **“Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella” (Juan 11:4)**.

Sí. Porque Dios debe ser glorificado siempre, bajo cualquier circunstancia. En medio de cualquier situación. La Biblia nunca dice: Si te va bien glorifícale a ÉL y si te va mal, entonces blasfema contra ÉL”. Más bien nos invita a bendecir al Señor en todo tiempo; como dice el salmista: **“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca” (Salmo 34:1).**

El ejemplo de Job es que él bendijo a Jehová aún en medio de gran dolor y aún cuando su esposa lo incitaba a maldecir a Dios.

Nosotros hemos de glorificar a Dios porque Dios es Perfecto, ÉL nunca se equivoca. Porque Grande es su Amor, su Misericordia y Poder. Nada puede tomar desprevenido a Dios. Todo lo que nos pasa ha sido ya evaluado, ha sido ya considerado perfectamente. Misericordiosa y amorosamente Dios ha preparado el momento para la prueba y sinceramente espera que salgamos victoriosos para su Honra y Gloria.

Así, la enfermedad de Lázaro, como lo dice nuestro Señor Jesucristo, debía servir para la gloria de Dios. Y así también debe de ser en toda tribulación nuestra. ¡Que Dios sea glorificado en ella! ¡Tengamos esa adoración y esa seguridad!

#### **4. Cuando Dios prueba nuestra fe quiere que le obedezcamos incondicionalmente. (Génesis 22:6-10).**

Podemos observar en este pasaje la obediencia de Abraham y la de Isaac.

Abraham con decisión toma la leña, el fuego y el cuchillo. Su contestación a la pregunta que le hace Isaac refleja su total seguridad en el Señor: “Dios proveerá”. Y al atar a su hijo al altar muestra su firme resolución a obedecer a Dios a pesar de todo y de todos.

Por su parte Isaac que aunque sabía lo que le iba a pasar, no hay en él ningún indicio de rebeldía o querer escapar de la muerte. Es interesante notar que Isaac no es un niño. Posiblemente tanga en esos momentos unos treinta años de edad, pero podemos observar su total sumisión a la voluntad de su padre.

Así, quiere el Señor encontrarnos fieles y obedientes en forma absoluta. ¿Habrá algo en lo que no estamos obedeciendo? ¿Falta algo a nuestra obediencia?

#### **5. Cuando Dios prueba nuestra fe el Ángel de Jehová intervendrá. (Génesis 22:11-12).**

Siempre que Dios pruebe nuestra fe, ÉL mismo intervendrá a nuestro favor.

Miles de pasajes en la Biblia nos confirman las preciosas promesas del Señor en que ÉL mismo estará con nosotros. Que nunca nos dejará ni nos desamparará. Que cercano está a los que le invocan y que ÉL les libra de todas sus angustias.

¿No lo afirma asimismo la Escritura? **“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende” (Salmo 34:7).** De los que le “honran” dice la versión popular Dios Habla Hoy. De los que le “aman” dice la versión Palabra de Dios para Todos. Lo cierto es que el Ángel de Jehová ayuda.

A veces nos parece que estamos en una situación imposible de resolver.

Creo que la mayoría de nosotros creemos que Dios nos puede sacar de una situación difícil, pero ¿De verdad creemos que Dios nos puede librar de una situación verdaderamente imposible?

En ocasiones no lo creemos y tratamos de librarnos por nuestros propios esfuerzos y lo único que logramos es el empeoramiento del problema y evidenciar la futilidad de los recursos del hombre.

Pero cuando Dios interviene, ÉL nos salva de esa situación imposible y nos da un nuevo sentido de alabanza y un poderoso testimonio para los que nos rodean. Si le pedimos a Dios que actúe, ÉL nos sacará triunfantes de nuestra imposibilidad.

## **6. Cuando Dios prueba nuestra fe, ÉL proveerá. (Génesis 22:13-14).**

Sí. Siempre Dios proveerá.

En nuestro pasaje, Dios proveyó un sustituto en lugar de Isaac.

Así será en nuestra situación, por muy difícil que parezca, Dios proveerá lo necesario para que salgamos más victoriosos de tan tremenda prueba.

Si estamos en alguna necesidad, Dios proveerá el satisfactor. Si estamos en alguna enfermedad, Dios proveerá la salud. Si estamos en algún problema, Dios proveerá la solución.

Observemos cómo llama Abraham a aquel lugar: “Jehová Jireh” que significa “Jehová proveerá”. Por lo cual se dice hasta hoy en el Monte de Jehová será provisto.

El apóstol Pablo dice en Romanos 8:32 que si Dios no escatimó ni a su propio Hijo para darnoslo, ¿Cómo no nos dará juntamente con ÉL todas las cosas?

En medio de la más temida prueba, oremos y Dios proveerá.

Amados hermanos, ante las pruebas que nos han sobrevenido últimamente, tengamos gozo, paciencia, sabiduría y fe y veremos como las tribulaciones por muy grandes que parezcan, se hacen pequeñas ante el poder y la misericordia de Dios. ¡Dios proveerá!

## **7. Cuando Dios prueba nuestra fe, habrá buenos resultados. (Génesis 22:15-19).**

Dios hace una promesa a Abraham. Observemos que el Señor hace un juramento y que jura por sí mismo, lo que le da un carácter de incuestionable confiabilidad.

En su promesa, Jehová Dios le ratifica a Abraham pasados ofrecimientos. Notemos:

(1) De cierto te bendeciré.

(2) Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar.

(3) Tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

(4) En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra.

¿Habrá bendiciones mayores que éstas?

Y sólo porque Abraham pasó la prueba de su fe y fue obediente a la voz del Señor.

Así, nosotros seremos ricamente bendecidos cada vez que al ser probados por Dios en nuestra fe salgamos triunfantes.

¡Que el Señor encamine nuestro corazón a que en medio de cualquier prueba podamos reconocer los propósitos de Dios, podamos reconocer en que área necesitamos cambiar para parecernos más a Cristo, podamos adorar y tener plena seguridad y confianza en el Señor, podamos ser motivados a una obediencia incondicional, que podamos tener la santa y gozosa expectativa de ver como el Ángel de Jehová interviene, provee todo lo necesario y nos da preciosas y grandísimas promesas! ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

### **RINCÓN PASTORAL:**

“ANTÍDOTO CONTRA LAS PRUEBAS”

El escritor sagrado Santiago nos recomienda una fórmula infalible para superar todo tipo de pruebas en nuestra vida:

- |    |                  |                          |         |
|----|------------------|--------------------------|---------|
| 1. | ¿Tenéis pruebas? | Entonces tened sumo gozo | (1:2)   |
| 2. | ¿Tenéis pruebas? | Entonces tened paciencia | (1:3-4) |
| 3. | ¿Tenéis pruebas? | Entonces pedid sabiduría | (1:5)   |
| 4. | ¿Tenéis pruebas? | Entonces haced oración   | (1:6a)  |
| 5. | ¿Tenéis pruebas? | Entonces tened fe        | (1:6b)  |